
▼

Homenaje al doctor Edmundo O'Gorman en el 89^o aniversario de su natalicio*

El legado de Edmundo O'Gorman al AGN

Patricia Galeana

E

ric Hobsbawm, en su reciente obra *Historia del siglo XX*, señala que el historiador de hoy debe confrontar su propia experiencia con las fuentes masivas de información, pero que las fuentes más confiables siguen siendo las documentales. El doctor Edmundo O'Gorman, sin duda uno de los historiadores más preclaros del siglo XX mexicano, se hizo historiador en el Archivo General de la Nación haciendo investigación documental.

Nacido en el barrio de Coyoacán, hoy hace exactamente ochenta y nueve años, don Edmundo ingresó al Archivo el 16 de enero de 1938 cuando tenía treinta y un años. Abogado de profesión, don Edmundo tuvo una educación primaria irregular, debido a los conflictos políticos que vivía el México revolucionario. Por este motivo, sus primeras letras las recibió fundamentalmente de su padre, Cecil O'Gorman, des-

* Palabras pronunciadas en el "Homenaje a Edmundo O'Gorman". Palacio de Lecumberri, Ciudad de México, 24 de noviembre de 1995.

tacado pintor de origen irlandés. De él aprendió a dominar la lengua inglesa, y posteriormente también dominó el francés por su instrucción preparatoria en el Colegio Franco Inglés, lo que le permitió tener acceso a una amplia cultura universal.

Su vocación por las leyes lo llevó a estudiar en la Escuela Libre de Derecho, donde se recibió como abogado en 1928, ejerciendo la profesión a lo largo de una década. Apasionado de la Filosofía, asistió como oyente a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, de 1939 a 1943, donde conoció las disertaciones del doctor José Gaos. Tiempo después revalidó sus estudios de Leyes y obtuvo los grados de maestría y doctorado en Filosofía, con especialidad en Historia. Su formación jurídica le dio las herramientas del litigante que, unidas a su agudeza mental, lo convirtieron en un gran polemista. Su formación filosófica lo llevó a tener como preocupación central de su trabajo intelectual la búsqueda del ser.

Se enamoró de la Historia en el Archivo General de la Nación, donde trabajó incansablemente durante catorce años escudriñando en los ricos fondos tan poco explorados del reservorio documental más grande el continente americano.

Ingresó al Archivo como investigador "A", ascendiendo con rapidez a la categoría superior "C". Al fallecer don Luis González Obregón, lo sustituye en la jefatura de la Sección de Historia del Archivo Nacional. Trabajó con don Rafael López y don Julio Jiménez Rueda, titulares de nuestra institución en aquellos años.

Posteriormente, en su informe de actividades, da cuenta de las tareas que realizó como director de Investigación Histórica en el Archivo: catalogación de documentos, atención a investigadores, vigilancia de la expedición de copias fotográficas, dictamen sobre exportación de libros y coordinación y cuidado de todas las publicaciones del Archivo, tanto de obras monográficas como del *Boletín*.

En los catorce años que don Edmundo dedicó a la institución no sólo promovió la investigación en el propio Archivo, sino que él mismo publicó múltiples páginas de lúcidos estudios sobre documentos inéditos de nuestra historia, los que aparecieron en diversos ejemplares del *Boletín del Archivo General de la Nación*, todos ellos escritos con la intensidad que caracteriza su prosa, recreando la época aludida y encontrando siempre la relación del pasado con el presente.

Así, cuando presenta una serie de documentos en los que se relata una visita a los obrajes de paños en Coyoacán, O'Gorman reflexiona: "su

lectura no sólo sirve para mejorar el conocimiento de la historia de las instituciones relativas al trabajo, sino que descubre la situación de hecho, siempre diversa a la de derecho"¹.

En la obra histórica de estos primeros años de O'Gorman, destaca su interés por los temas jurídicos. Estudia, por ejemplo, el juicio seguido por Hernán Cortés contra los licenciados Matienzo y Delgadillo, en 1531, por el despojo de la ciudad de Huitzitzilla, Michoacán, así como el juicio sobre despojo de tierras en contra de Manuel Hidalgo y Costilla, hermano del cura Miguel Hidalgo. A través de este último texto, testifica el desempeño de Hidalgo como litigante. El historiador recomienda seguir el juicio paso a paso en los documentos originales, para que el lector conozca no sólo las características de los sistemas judiciales de la época, sino para que constate las similitudes que guarda con los procedimientos del momento en el que escribe.

Durante estos años trabajó con fruición los fondos virreinales porque, según sus propias palabras, quería conocer la vida espiritual de la Colonia. Por ello, con motivo del cuarto centenario de la implantación de la imprenta en México, edita un catálogo de documentos relativos a la publicación de libros en la época novohispana, dando cuenta de la censura, edictos y licencias que giraban en torno a los libros en esa época.

Otros temas de su interés son la educación y el catolicismo. Publica una serie de documentos agrupados bajo el rubro "La enseñanza primaria en la Nueva España", de principios del siglo XVIII, que constituyen, a su juicio, la primera ley sobre educación primaria hecha en nuestro país. Para O'Gorman los documentos adquieren relevancia, ya que además de consignar los conocimientos que debían impartirse a nivel primaria, dan cuenta del enfrentamiento entre los poderes civil y eclesiástico, así como en el seno de la propia Iglesia, por el control de la enseñanza.²

Al abordar el análisis del documento "El catolicismo ilustrado en la Nueva España (principios del siglo XIX)", O'Gorman se detiene sobre

1. O'GORMAN, Edmundo, "El trabajo industrial en la Nueva España a mediados del siglo XVII...", *Boletín del Archivo General de la Nación*, México, Archivo General de la Nación, enero-marzo, 1940, p. 213.

2. O'GORMAN, Edmundo, "La enseñanza primaria en la Nueva España", *Boletín del Archivo General de la Nación*, México, Archivo General de la Nación, enero-febrero-marzo, 1940, p. 245.

todo en un discurso acerca de la educación primaria, pronunciado por fray Manuel Agustín Gutiérrez el 30 de junio de 1804. En esta ocasión señala que analizar documentos de esta índole resulta relevante, pues ellos reflejan el enfrentamiento que se dio entre el catolicismo tradicional y la filosofía que pugnaba por el cambio.

Otro aspecto relevante del tema educación e Iglesia es el análisis que hace sobre el papel de la Orden de los Betlemitas a favor de la enseñanza.

El autor de la *Historia de las divisiones territoriales en México* señala la importancia del estudio de la Geografía Histórica; por ello, en las páginas del *Boletín* analiza la descripción geográfica de diferentes regiones, entre ellas, el distrito del obispado de Tlaxcala a mediados del siglo XVI.

Desde estos años empezó a preocupar a Edmundo O'Gorman el enfrentamiento de nuestras dos raíces culturales, como queda de manifiesto en sus comentarios en torno al proceso inquisitorial practicado a una india curandera en 1538. De acuerdo con el autor, debe estudiarse este tipo de información, ya que "documenta el choque de la mentalidad racional europea del siglo XVI con la mentalidad mítica de los pueblos americanos"³.

Este es sólo un breve recuento del trabajo desarrollado por Edmundo O'Gorman en el Archivo General de la Nación. Dado que los materiales se encuentran dispersos en los boletines de nuestra institución —la mayoría de ellos agotados— y, sobre todo, debido a su importancia para los estudios del periodo colonial de nuestra historia, el AGN publicará la compilación de todos ellos.

Cuando don Edmundo se separó del Archivo General de la Nación, el 1º de mayo de 1952, dejaba tras de sí un sólido trabajo de investigación y clasificación documental, así como un poco más de medio centenar de artículos especializados. A lo largo de estos catorce años —y así lo atestiguarían sus compañeros de trabajo— el historiador maduró su forma de abordar la historia a tal grado que esta experiencia resultaría fundamental para su obra posterior.

Habría que recordar que un año antes de abandonar el Archivo General de la Nación, O'Gorman escribió una de sus primeras obras de

3. O'GORMAN, Edmundo, "Proceso inquisitorial contra una india curandera, 1538", *Boletín del Archivo General de la Nación*, México, Archivo General de la Nación, abril-junio, 1941, p. 207.

madurez: *La idea del descubrimiento de América; investigación acerca de la estructura histórica del Nuevo Mundo y del sentido de su devenir.*

En un artículo publicado a manera de despedida, Ernesto de la Torre Villar menciona el impacto que O'Gorman había tenido en el Archivo General de la Nación y, en general, en los historiadores de generaciones más jóvenes que la suya: "Apasionado por la historia y sus problemas, no la admitió como una cosa hecha, momificada; sino como algo vivo, lleno de fuerza y vigor, como suma de la actividad humana, múltiple y permanente (...) sus polémicas propuestas beneficiaron a la historia mexicana, propiciando más y mejores estudios. Sin duda fue en el AGN donde maduró su pensamiento y cristalizaron sus ideas."⁴

Para construir el gran edificio de la Historia hay quienes hacen los cimientos, quienes solamente son capaces de hacer adobes y aquellos que se aventuran a construir un muro. Edmundo O'Gorman tuvo la inteligencia, la capacidad y el conocimiento universal de la historia para ser el arquitecto capaz de diseñar la estructura completa del edificio. Fue ante todo un filósofo de la Historia que, a través de toda su obra, se dedicó a la búsqueda del ser de las cosas. Trabajó a profundidad la época virreinal, pero no descuidó el siglo XIX ni dejó de reflexionar sobre nuestro presente. Sus obras cumbres, objeto de la más profunda reflexión, creatividad y amor, fueron sobre la búsqueda del ser, del ser de América, del ser de México y del ser de la Guadalupeana.

Desde *La idea del descubrimiento de América; historia de esta interpretación y crítica de sus fundamentos* a *La invención de América; el universalismo de la cultura de Occidente*, el genio de O'Gorman se ocupó de realizar una minuciosísima investigación documental, leyendo y releendo cada línea en torno a este proceso histórico. Consideraba que el concepto del descubrimiento no explicaba suficientemente la magnitud del hecho histórico que constituyó el encuentro con América, hecho más trascendente para la historia de la Humanidad que la llegada del hombre a la Luna, ya que la aparición del cuarto continente transformó la cosmovisión europea, además de que sus repercusiones

4. DE LA TORRE VILLAR, Ernesto, "El doctor Edmundo O'Gorman. Su separación del Archivo", *Boletín del Archivo General de la Nación*, México, Archivo General de la Nación, abril-junio, 1952, pp. 131-138.

económicas, políticas y culturales modificaron radicalmente el curso de la historia del mundo.

A decir de O'Gorman, mientras los dioses pueden crear de la nada, los hombres sólo tienen la capacidad de inventar; de esta forma, Europa inventó a América, recreando aquí sus concepciones culturales.

Don Edmundo también se ocupó del siglo de la construcción nacional desde sus *Estudios históricos de tema mexicano*. En su *Supervivencia Novohispana* nos ofrece una lúcida interpretación sobre el monarquismo mexicano, sin el cual no se puede entender el significado de la República.

Sin embargo, el ensayo culminante que recoge su concepción sobre el ser de México es *México, el trauma de su historia*. En este ensayo hace una lúcida interpretación de la historia de nuestro país, de las convergencias y divergencias entre los liberales y los conservadores, hasta llegar a nuestro siglo. Su conclusión es que el trauma de la historia de México es querer ser como Estados Unidos y no lograrlo al no poder dejar de ser como somos. El texto tiene implícito el mensaje de la necesidad de asumir el pasado histórico que nos constituye. No tiene futuro quien desconoce el pasado, ni identidad quien niega las raíces que le dan el ser. Hay que recordar que la obra *México, el trauma de su historia* fue escrita en el momento en el que se promovía la concepción de la unidad del llamado Tercer Mundo, concepción de la que O'Gorman disienta, pues le preocupaba el hecho de que América Latina no se subiera al tren de la modernidad.

Su última obra, *Destierro de sombras. Luz en el origen de la imagen y del culto de Nuestra Señora de Guadalupe del Tepeyac*, la dedicó a buscar el ser de la Guadalupana. En ella empieza por confesarse como guadalupano y pide que quienes puedan sentirse heridos en sus creencias no lean la obra, ya que no quiere lastimar los sentimientos religiosos de nadie sino realizar una búsqueda histórica. En este ensayo, como en todas las obras que nos legó para nuestra fortuna, capea su brillante inteligencia, su concepción universalista, la agilidad de su pluma, su sentido del humor y, sobre todo, su admiración por el cristianismo, esencia, para don Edmundo, de la cultura más grande que ha dado la Humanidad, que es la cultura de Occidente.

O'Gorman nos enseñó que la Historia no es el trillado juicio en que se sienta en el banquillo de los acusados a nuestros antepasados, sino el acto supremo de comprenderlos, de explicarlos para entender nuestro presente. Como escribió el maestro: "el hombre está tejido de

la sustancia del tiempo, es criatura de la historia (...) El mundo pretérito, por ser pasado nuestro, existe de un modo permanente y actual en nuestra propia vida".

Edmundo O'Gorman nos ha dejado físicamente, pero su genio sigue vivo. Sus ideas seguirán siendo motivo de reflexión y de polémica; seguirá logrando que las futuras generaciones cobren conciencia de la necesidad del conocimiento histórico, de que la Historia vive en nosotros.